

# DESCANSO

## MEDITACIÓN

Rosa Mac-Mahón

**EVANGELIO DE SAN MATEO 20,1-6 EL REINO DE LOS CIELOS ES SEMEJANTE A UN PADRE DE FAMILIA.** Esta tarde del Evangelio la última hora de la vida humana en que el padre de familia por medio de su mayordomo, es decir de su Hijo, da un denario al que trabajó bien en la viña, está significada por el sábado, que quiere decir descanso. Una vez más dice Isaías: *Será mes a mes, es decir, será la perfección de la gloria conforme a la perfección de la vida: y será sábado a sábado, es decir, el descanso de la eternidad dependerá del descanso del espíritu que consiste en la doble estola del alma y del cuerpo. El alma será glorificada por tres dotes y el cuerpo por cuatro. Sabiduría, amistad y concordia son el adorno del alma. La sabiduría de Dios aparecerá en la faz del alma que verá a Dios tal cual es y se conocerá a sí misma como Dios la conoce. La amistad será también para con Dios, por lo cual dice Isaías: El Señor tiene fuego en Sión, es decir, la Iglesia militante, y horno en Jerusalén esto es, la Iglesia triunfante. La concordia se refiere al prójimo, de cuya gloria gozará el alma tanto como de la propia. Cuatro serán las dotes del cuerpo: claridad, sutileza, agilidad e inmortalidad, de las cuales se dice en el libro de la Sabiduría: Los justos resplandecerán (claridad) y brillarán como centellas (sutileza) que corren por el cañaveral (agilidad); y el Señor reinará para siempre (inmortalidad). Porque Dios no es un Dios de muertos, sino de vivos.*

Para merecer esta corona incorruptible, adornada con estas siete piedras, corramos, como dice el Apóstol *¿No sabéis que en la carrera del estadio todos corren mas uno solo recibe el premio? Corred de manera que lo consigáis.*

## ORACIÓN

Hermanos carísimos, imploramos humildemente y con lágrimas a quien nos creó de la nada y nos volvió a crear con su propia sangre, se digne darnos los siete dones de la felicidad eterna. Y con Él, primogénito de toda la creación, merezcamos vivir eternamente. Ayúdenos Él mismo, que vive y reina por los siglos de los siglos. Amén.